



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Máster

La interdisciplinariedad en las artes en la  
materia de música en educación secundaria  
obligatoria

Interdisciplinarity in the arts in the subject of  
music in Compulsory Secondary Education

Autor/es

**Elva Trullén Alvarado**

Director/es

M. Belén López Casanova  
Borja Juan Morera

FACULTAD DE EDUCACIÓN  
2024



## **Resumen**

La interdisciplinariedad en las artes puede responder de manera contundente a las necesidades formativas presentes y futuras de las nuevas generaciones. La práctica entre disciplinas artísticas favorece un aprendizaje significativo y una formación integral que acompañe al individuo en su proyecto de vida, reforzando cualidades y aptitudes más descuidadas como la formación en valores, la creatividad, la expresión artística y el desarrollo psico-emocional.

El presente trabajo, a través de un estudio pormenorizado de los factores que afectan a la interdisciplinariedad entre materias artísticas y el análisis de los proyectos aportados (Programación Didáctica para Primer Curso de la ESO y Proyecto de Innovación Medio #), pretende respaldar esta práctica no solo por sus importantes beneficios en el aprendizaje dentro del aula, sino por las múltiples opciones que esta metodología brinda para adaptar la enseñanza a las necesidades colectivas e individuales y por ser un inefable caldo de cultivo para la innovación y el progreso educativo.

**Palabras clave:** interdisciplinariedad, artes, creatividad, innovación, formación integral.

## **Abstract**

Interdisciplinarity in the arts can respond decisively to the present and future educational needs of the new generations. The practice between artistic disciplines favors meaningful learning and an integral formation that accompanies the individual in his or her life project, reinforcing the most neglected qualities and aptitudes such as formation in values, creativity, artistic expression and psycho-emotional development.

The present work, through a detailed study of the factors affecting interdisciplinarity between artistic subjects and the analysis of the projects provided (Didactic Programming for the First Year of ESO and Innovation Project Medium #), aims to support this practice not only for its important benefits in learning within the classroom, but for the multiple options that this methodology provides to adapt teaching

to collective and individual needs and for being an ineffable breeding ground for innovation and educational progress.

**Keywords:** interdisciplinarity, arts, creativity, innovation, integral formation.

# Índice

1. Introducción .....	6
2. Marco teórico .....	8
2.1. Concepto de interdisciplinariedad.....	8
2.2. Prácticas educativas relacionadas con la interdisciplinariedad.....	11
2.3. Su presencia y relevancia en el currículo .....	14
2.4. La interdisciplinariedad en las artes en el ámbito de la educación. Retos y oportunidades en su buena práctica e implementación .....	16
2.5. Concreción de la interdisciplinariedad en prácticas educativas.....	18
2.6. Desarrollo profesional docente e interdisciplinariedad.....	21
3. Justificación de los proyectos elegidos .....	25
3.1. Proyecto A. Programación didáctica 1º de la ESO .....	25
3.2. Proyecto B. Proyecto de Innovación Medio # .....	29
4. Reflexión crítica sobre la relación entre los proyectos .....	31
5. Conclusiones y perspectivas de futuro.....	37
6. Referencias.....	40
7. Anexos .....	43
7.1 Programación Didáctica para 1º Curso de la ESO.....	43
7.2. Proyecto de Innovación Medio #. ....	45

# 1. Introducción

*La Interdisciplinariedad en las artes en la materia de música en la educación Secundaria Obligatoria* es un trabajo de la modalidad A de TFM que incluye dos proyectos realizados a lo largo del curso de Máster de Profesorado: Programación Didáctica para primer curso de la ESO y Proyecto de Investigación Medio #.

El presente trabajo aborda la interdisciplinariedad entre materias artísticas para conocer y respaldar las posibilidades educativas y formativas que puede ejercer esta metodología en la práctica dentro de la educación secundaria obligatoria.

Mi experiencia como profesora y la afición por el arte dirigieron de manera intuitiva el rumbo de los proyectos abordados, determinando la temática y objetivos educativos. La búsqueda de una didáctica que pudiera estimular la curiosidad de los estudiantes, despertar sus inquietudes y facilitar nuevos cauces de conocimiento y desarrollo personal condujeron irremediablemente a la comunión de las artes.

El actual profesor de música debe adquirir un compromiso con los estudiantes e implicarse para ofrecer un legado que trascienda el volcado unidireccional de conocimientos y habilidades; la nueva pedagogía vela por la autonomía futura del individuo, fortaleciendo la capacidad cognitiva para afrontar cambios, contingencias y desafíos tanto intelectuales como personales y laborales, desarrollando el pensamiento crítico y la capacidad para amoldarse a nuevas situaciones a través de la resiliencia. La interdisciplinariedad, por su cualidad flexible, integradora y motivadora, puede contribuir de manera exponencial a esta demanda, a través de variedad de estrategias metodológicas, enfoques y el enriquecimiento que ofrece la suma de cada una de las materias involucradas.

Por otro lado, es apremiante la necesidad de respuesta a las actuales necesidades psico-emocionales del alumnado, puesto que la era tecnológica propicia una tendencia al distanciamiento e incluso el aislamiento social, todo ello debido a una mayor complejidad en la forma en que se relacionan los jóvenes, condicionados por la conexión virtual, las redes sociales y el consumo rápido de información. Siendo que el currículo prescribe el aprendizaje por competencias y la formación en valores, la docencia todavía adolece de las estrategias necesarias para acometer esta empresa. La interdisciplinariedad en las artes puede ser un elemento vehicular fundamental para despertar la psique del individuo y conectar intelecto con emociones, permitiendo

reconocer sus capacidades y limitaciones, así como comprender y empatizar con las situaciones y el mundo que le rodea.

A lo largo del texto nos acercaremos con mayor precisión y detalle al término “interdisciplinariedad”, para después ubicarlo dentro y fuera de las puertas de los centros educativos, conociendo el origen y sentido de la práctica interdisciplinar. Posteriormente, se indagará en las prácticas y enfoques que intervienen en la metodología interdisciplinar para dar paso a la concreción del peso de las materias artísticas en el currículo y su presencia en los cursos de la ESO. A continuación, se analizarán los retos y oportunidades para su correcta aplicación y la concreción en proyectos que avalan el éxito y la pertinencia de la práctica interdisciplinar entre géneros artísticos. Se finaliza el marco teórico con el desarrollo profesional del docente de música dando paso a la justificación de los dos proyectos elegidos: Programación Didáctica para Primer Curso de la ESO y Proyecto de Innovación Medio #. En este punto se respaldarán las cualidades de ambos como valedores de la metodología entre disciplinas para posteriormente reflexionar sobre la relación entre ellos, conociendo los nexos, los puntos clave y aquéllos en los que convergen. Para finalizar se realizará un balance y contraste de las aportaciones y valoraciones presentadas durante el trabajo, finalizando con las perspectivas de futuro.

## 2. Marco teórico

A continuación se presentan los aspectos relevantes que interfieren en la interdisciplinariedad y su correcta aplicación educativa profundizando en los estudios que avalan su práctica tanto en el ámbito artístico como el educativo, asentando su relación con el currículo y descubriendo las posibilidades presentes y futuras en su implementación.

### 2.1. Concepto de interdisciplinariedad

Para entender el significado de interdisciplinariedad debemos abordar en primer lugar los inicios de esta práctica y las razones que la originaron. Poniendo el punto de mira en la actual sociedad, observamos un modelo laboral altamente especializado, distribuido en profesiones, gremios, sectores o disciplinas, todo ello en respuesta a la universalidad del saber y el vasto conocimiento que abarca la humanidad, en continuo crecimiento gracias al progreso y los avances científicos y tecnológicos.

(...) tiene que ver con el problema generado por la superespecialización; ésta se ha producido como resultado de los avances de las ciencias y el conocimiento y amenaza con dislocar y fragmentar las estructuras culturales en parcelas inconexas de escasa comprensión y utilidad (Pozuelos et al., 2012, p. 561).

Por otro lado, frente a esta segregación de las diferentes disciplinas se confronta una necesaria interrelación, puesto que entre ellas comparten márgenes, nexos, características, etc. y se necesitan para la consecución de diferentes objetivos: “en la actualidad, el conocimiento ha variado bastante y, cada vez más, aparecen nuevos saberes y competencias que escapan a ese esquematismo fragmentario” (Pozuelos et al., 2012, p. 563).

La enseñanza ha tomado e implementado este modelo por ámbitos o disciplinas como referencia, puesto que no podemos olvidar que los centros escolares son la zona de ensayo y la antesala del futuro de los estudiantes:

En el mundo, la relación de la ciencia con la educación es muy antigua y cada una de ellas ayuda a la generación de acciones que permiten identificar los cambios sustanciales que se dan en los dos campos, ya sea en un caso como causa y en otro como efecto y viceversa. Es que las diferentes disciplinas que conforma bloques

de conocimientos educativos, sociales, científicos, económicos, religiosos, políticos y otros; son y serán parte del sistema educativo de todos los países del mundo (León Rivera, 2014, p. 3).

Por otro lado, es del todo impensable que un solo profesor pueda abarcar todo el conocimiento necesario para formar íntegramente a los estudiantes “(...) dado el incremento exorbitante de las diferentes disciplinas” (Mejía, 2004, p.140).

No es interesante desmerecer o pretender cambiar el actual sistema educativo, puesto que tiene su razón de existir y ha progresado como tal. La organización por materias obedece a una necesidad de orden que tiene su primer benefactor en el estudiante, ya que permite un acceso al conocimiento controlado y estructurado, pudiendo organizar los conceptos, significados y habilidades para una mejor identificación y acceso posterior. Pero, no por respaldarnos y acomodarnos en esta práctica debemos obviar la necesaria interrelación entre ámbitos y los beneficios que se desprenden cognitiva, social y personalmente de la metodología interdisciplinar puesto que “no es suficiente encontrarse en el interior de una disciplina para conocer todos los problemas referentes a ella misma” (Morin, 1996, p.14) y “comprobamos que un enfoque interdisciplinar no excluye otras intervenciones centradas en las asignaturas, pues representa dos realidades complementarias” (Pozuelos et al., 2012, p. 562).

Centrándonos y buscando el significado de interdisciplinar para un correcto uso y mejor comprensión del término nos basamos primeramente en la definición que la Real Academia Española (RAE) hace del adjetivo interdisciplinario: “dicho de un estudio o de otra actividad: que se realiza con la colaboración de varias disciplinas”.

Esta definición deja un amplio margen para la aplicación de la interdisciplinariedad en educación: “el desarrollo que se hace de esta práctica, de esta metodología, de esta forma de organización o de esta estrategia (según la interpretación que cada uno haga del término) no siempre se corresponde con lo que realmente significa” (Martín, 2023, p. 3). Una de las razones puede ser la confusión entre términos con acepciones similares, como pluridisciplinariedad y multidisciplinariedad. Éstas, siendo sinónimo entre ellas, solamente se refieren a la adición de disciplinas sin que llegue a existir una interrelación, intercambio o colaboración entre ellas, según la Real Academia Española (RAE): “Que abarca o afecta a varias disciplinas”. Es decir, no es lo mismo fusionar disciplinas para conseguir un único objetivo como crear una relación

entre tonalidad mayor o menor y color en la pintura (azul si el modo es menor y el sentimiento que despierta es la tristeza, amarillo si la música está en tomo mayor y es brillante y alegre) que pintar mientras escuchas música sin tener un efecto o repercusión de una disciplina sobre la otra.

Por otro lado, no son pocas las ocasiones en que el profesor es disuadido de implementar metodologías que incluyan la interdisciplinariedad por el abanico de dudas que se presentan ante él, con el añadido de la onerosidad en la gestión y organización de los proyectos, pero existen estudios que arrojan luz y guía para la adecuada interpretación e implementación de la interdisciplinariedad, como los llevados a cabo por Pozuelos et al. (2012), Gibbons et al. (1997), Mejía (2004), Botella y Adell (2018) o Touriñán y Longueira (2010):

Por lo que podemos deducir, la interdisciplinariedad no se acepta únicamente como un proceso de acercamiento entre materias, sino que necesita, según nuestro estudio, de unos propósitos y procedimientos compartidos, así como de unas estrategias basadas en la participación y la actividad (Pozuelos et al., 2012, p. 570).

Gibbons et al. advierten que la interdisciplinariedad “consiste en trabajar sobre temas diferentes, pero dentro de una estructura común que es compartida por todas las disciplinas implicadas” (1997, p. 45); y la visión llevada a cabo por Rodríguez et al. fundamentándose en la tesis de León Rivera (2013) incide en la utilidad de esta práctica para apartarse de la rutina y reiteración metodológica, persiguiendo la formación integral del estudiante:

la interdisciplinariedad es la comunión entre dos o más disciplinas que se unen para estudiar, evaluar y tratar una situación específica desde distintas visiones, con el fin de ofrecer actividades que procuren el desarrollo integral, evitando el trabajo aislado y repetitivo que suele ser agotador (2012, p. 102).

A partir de estas fundamentaciones teóricas se perfila con mayor precisión la práctica interdisciplinar en educación. Mejía (2004) por su lado, corrobora anteriores afirmaciones y añade la búsqueda de soluciones a problemas trascendentes como rasgo fundamental de la interdisciplinariedad:

(...) entendemos la interdisciplinariedad, como el compromiso y la urgente necesidad de concatenar o integrar diferentes saberes, ciencias, disciplinas o

profesiones, así como a los diferentes profesionales o especialistas, adscritos a cada uno de esos diferentes saberes y con el objeto de aportar soluciones efectivas a los diferentes problemas que agobian al hombre contemporáneo (p. 140).

Además, este mismo autor sugiere el esencial compromiso y organización de los docentes involucrados para que esta metodología resulte efectiva, así como un profundo conocimiento y especialización en cada materia o disciplina.

López Huancayo (2019) concluye que la interdisciplinariedad revela las conexiones entre distintas áreas del currículo, ofreciendo una visión científica coherente del mundo. Esto muestra que los fenómenos no existen de manera aislada y que, al integrarlos a través del contenido, se construye un panorama de interrelación, interacción y dependencia en el desarrollo global.

Finalmente, podemos hacer una valoración extrayendo las características principales que participan y conforman una práctica interdisciplinar pertinente y coherente:

Reúne diferentes disciplinas (dos o más) que pueden:

- presentar rasgos o características similares
- subdisciplinas coincidentes o complementarias
- se benefician y complementan entre ellas
- son susceptibles de crear contenido innovador y genuino mediante su fusión o colaboración

Persiguen en bloque un objetivo común a través de una o varias metodologías, eminentemente activas:

- Como la resolución de un problema
- La creación de nuevo contenido

Precisa de la organización entre los docentes que imparten las materias o bien la puesta en funcionamiento por un profesor que tenga un conocimiento profundo o cualificación suficiente sobre las disciplinas.

## **2.2. Prácticas educativas relacionadas con la interdisciplinariedad**

La nueva legislación (Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria) en coherencia y respuesta a las nuevas demandas del mundo laboral y social, postula y prescribe el aprendizaje por competencias. Llegados a este punto, podemos asegurar que si “las competencias desarrollan las capacidades de la persona y tienen siempre un carácter aplicativo que hace que el individuo sea capaz de resolver sus propios problemas ante situaciones diferentes” (Tourriñán y Longueira, 2010, p.163) la práctica de la metodología interdisciplinar se postula como un gran vehículo para la consecución de las mismas, puesto que exige involucrarse de manera activa y comprometida, participando del desarrollo del proceso de aprendizaje con el bagaje conceptual y actitudinal del que se dispone.

El aprendizaje por competencias se aleja de la obsoleta concepción de la unidireccionalidad educativa, en la cual el alumno almacena los conocimientos transmitidos por el profesor como un disco duro. Este aprendizaje exige una responsabilidad presente y futura sobre la formación del discente, persiguiendo una formación integral en la que la interdisciplinariedad juega un papel fundamental, puesto que las competencias clave en sí mismas:

(...) tienen un carácter interdisciplinar ya que integran aprendizajes procedentes de diferentes disciplinas y, finalmente, suponen un punto de equilibrio entre la calidad y la equidad ya que pretenden ser, por un lado, la respuesta educativa al mundo actual y, por otro, la base común que todos los ciudadanos han de adquirir y sobre la cual fomentar la convivencia (Sarramona, 2003, citado en Tourriñán y Longueira, 2010, p.163).

Éste es el reto al que se enfrenta el profesor actual y su desarrollo profesional: dotar al alumno no sólo de un acervo de conocimientos y destrezas musicales sino también de habilidades psico-emocionales y sociales, capacidad de procesamiento de pensamiento abstracto, creatividad, etc., mediante un trabajo holístico, que aúne y profundice en las posibilidades inherentes del estudiante: “(...) para potenciar una competencia en el alumnado, será imprescindible prever la posibilidad de que se pueda llegar a ella desde el mayor número de capacidades posible y en distintos niveles de realización” (Alsina, 2007, p.18).

La metodología interdisciplinar es capaz de romper con la rutina escolar para despertar el interés y la motivación de los estudiantes, gracias a un carácter flexible que le permite integrar y adaptar diferentes metodologías y recursos:

(...) el aprendizaje debería basarse en proponer formas amplias y estructuradas que permitieran la expansión personal y que también impliquen, a cada uno en particular, en la tarea de divertirse aprendiendo y en hacerlo de manera interesante y productiva para su desarrollo (Botella y Adell, 2018, p. 112).

Otro de los rasgos que caracterizan la interdisciplinariedad es la atención puesta en el proceso antes que en el resultado: “Lo que se enseña probablemente importe menos que el espíritu con que se imparte y se recibe” (Schafer, 2008, p. 18). “Es evidente que la transformación que produce el desarrollo educativo depende más de la interrelación que se realiza en los diferentes ensayos, reuniones y consenso asumidos, que de una posible exposición pública del resultado final” (Botella y Adell, 2018, p. 121).

La interdisciplinariedad admite la implementación de variedad de metodologías, siendo el/los docentes quiénes deben sopesar y consensuar las más adecuadas para lograr los objetivos propuestos. Desde el punto de vista de Santamaría y Martínez (2018) las metodologías activas, centradas en el alumno como protagonista y aplicadas eficazmente por docentes bien formados y con los recursos adecuados, generan un aprendizaje significativo; este enfoque impulsa al docente a la interdisciplinariedad y a buscar nuevas formas de estimular el aprendizaje en los estudiantes.

Por último, destacar que el enfoque interdisciplinario contribuye de manera decisiva a alcanzar el logro de los objetivos esenciales para una educación inclusiva de calidad (Gomzyakova, 2020) pudiendo destacar una mayor efectividad en el trabajo con todo el alumnado, atendiendo a sus características, necesidades y potencialidades, así como ampliar las opciones para resolver problemas relacionados con el aprendizaje, la educación y el desarrollo desde un enfoque integral, complejo y sistémico (Bell et al., 2022).

Haciendo recopilación, la interdisciplinariedad en la práctica docente (aplicada con acierto y rigor) es un arma motivacional para el alumno/a, que consigue traspasar los límites de las asignaturas, dinamizar el aprendizaje y romper con la monotonía en el aula, logrando indagar y relacionar conceptos, materias y prácticas que de otra manera

sería imposible. Gracias a ella los estudiantes pueden desarrollar el pensamiento crítico y adquirir una formación integral y competencial que asegure unas fortalezas para afrontar su futuro personal y laboral “(...) la interdisciplinariedad se constituye en ese puente que garantiza la también urgente concatenación de profesiones y profesionales que trabajando en equipo, alleguen soluciones definitivas e integrales a los diferentes problemas” (Mejía, 2004, p.140).

### **2.3. Su presencia y relevancia en el currículo**

Según la legislación estatal (Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria) y su desarrollo en el currículo de Aragón (ORDEN ECD/867/2024, de 25 de julio, por la que se modifica la Orden ECD/1172/2022, de 2 de agosto) las materias artísticas que estarán presentes de forma obligatoria en la educación secundaria son Música y Educación Plástica, Visual y Audiovisual.

Sabemos que estas materias tienen menor peso en el currículo que otras, puesto que disponen de menos horas lectivas (3 horas semanales) y están presentes en dos de los tres primeros cursos de manera obligatoria, en cuarto curso son optativas y pasando, en el caso de Educación Plástica, Visual y Audiovisual a denominarse Expresión Artística. Por otro lado, las actividades entre estas materias o la interdisciplinariedad resultan complejas puesto que sólo coinciden en el primer curso.

Según el Anexo II de la ORDEN ECD/867/2024, de 25 de julio, por la que se modifica la Orden ECD/1172/2022, de 2 de agosto: “La materia de Educación Plástica, Visual y Audiovisual integra todas las dimensiones de la imagen: plástica, fotográfica, cinematográfica y mediática; así como su forma, que varía según los materiales, herramientas y formatos utilizados”. Observamos que esta materia abarca varios géneros o disciplinas en sí misma, con la consiguiente interdependencia o estrecha relación entre ellas, pero igualmente advertimos que el horario lectivo supone todo un reto para responder a la consecución de los objetivos de la materia, los saberes y las competencias específicas que prescribe la Orden.

Atendiendo a la materia de Música, la misma orden indica que “La cultura y las expresiones artísticas se entienden y sirven como reflejo de las sociedades pasadas y presentes. La música, como género artístico, no solo constituye una forma de expresión

personal fruto de percepciones individuales, sino también un lenguaje a través del que reproducir las realidades culturales”. En este caso, el currículo se refiere a las expresiones artísticas en su conjunto, puesto que todas ellas poseen lenguajes propios y son cauces de expresión de emociones individuales y universales; además, todas ellas conforman un legado del patrimonio cultural de cada época.

En el caso de la materia de Expresión Artística, según el currículo:

(...) se ponen en funcionamiento diferentes procesos cognitivos, culturales, emocionales y afectivos, haciendo que todos ellos se combinen e interactúen en un mismo pensamiento creador. (...) Asimismo, busca dotar al alumnado de los conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para comunicar a través de la expresión artística.

Como vemos, en el caso de Educación Plástica, Visual y Audiovisual o Expresión Artística, varias disciplinas artísticas se integran en la misma materia por entenderse una afinidad entre ellas, así como una retroalimentación y unos objetivos comunes a culminar, entre ellos dotar al discente de la capacidad de expresar y comunicarse mediante el lenguaje artístico. Igualmente en el anexo II de la misma ley se señala “Tanto la comprensión, como la interiorización y la mimesis de diferentes producciones artísticas son clave para que el alumnado recree y proyecte a través de la música su creatividad y sus emociones como medio de expresión individual y grupal”. De esta forma, vemos que los caminos de las 3 materias (Música, educación plástica, visual y audiovisual y expresión artística) se cruzan, puesto que persiguen objetivos comunes y poseen la cualidad de desarrollar habilidades, destrezas y actitudes similares.

Atendiendo al perfil de salida al término de la enseñanza básica (Anexo I de la ORDEN ECD/867/2024, de 25 de julio, por la que se modifica la Orden ECD/1172/2022, de 2 de agosto) nuevamente observamos cómo las tres materias a las que nos referimos comparten unas fortalezas paralelas para desarrollar la competencia clave personal, social y de aprender a aprender (CPSAA) y la competencia en conciencia y expresión culturales (CCEC):

CPSAA1. Regula y expresa sus emociones, fortaleciendo el optimismo, la resiliencia, la autoeficacia y la búsqueda de propósito y motivación hacia el aprendizaje, para gestionar los retos y cambios y armonizarlos con sus propios objetivos.

CPSAA3. Comprende proactivamente las perspectivas y las experiencias de las demás personas y las incorpora a su aprendizaje, para participar en el trabajo en grupo, distribuyendo y aceptando tareas y responsabilidades de manera equitativa y empleando estrategias cooperativas.

Perfil de salida. CCEC3. Expresa ideas, opiniones, sentimientos y emociones por medio de producciones culturales y artísticas, integrando su propio cuerpo y desarrollando la autoestima, la creatividad y el sentido del lugar que ocupa en la sociedad, con una actitud empática, abierta y colaborativa.

Observamos que los perfiles de salida de estas competencias clave son afines y comulgan con las virtudes de las materias artísticas, puesto que son idóneas y propician el trabajo en equipo, el intercambio de ideas, el desarrollo de la creatividad a través de la introspección y la búsqueda personal, la capacidad de abstracción para proyectar ideas y emociones a través de lenguajes diferentes, la inteligencia emocional y la formación en valores, etc.

En conclusión, existen tres consideraciones fundamentales si observamos la presencia e impronta de las artes en la educación secundaria:

- Una presencia insuficiente de horas lectivas de cada una de las materias artísticas para conseguir abarcar los objetivos, saberes y competencias prescritas en el currículo.
- Las disciplinas artísticas, a través de un lenguaje propio consiguen potenciar aptitudes creativas y de abstracción, siendo cauce de expresión de emociones individuales y universales y contribuyendo a la formación en valores, la autoestima y el trabajo en equipo entre otros.
- Atendiendo a estos puntos comunes, son materias susceptibles de abordar a través de un enfoque interdisciplinar, presentando hándicaps como la incompatibilidad lectiva, puesto que se imparten en cursos diferentes o de forma optativa salvo en el primer curso.

#### **2.4. La interdisciplinariedad en las artes en el ámbito de la educación. Retos y oportunidades en su buena práctica e implementación**

¿Por qué la interdisciplinariedad en las artes como metodología interdisciplinar en educación secundaria? Es necesario formularse esta pregunta puesto que son razonables las dudas al respecto. Existen disciplinas más afines entre ellas y que admiten una mayor conjugación e interdependencia, compartiendo puntos en común o nexos para un trabajo comprensivo, lógico y sin compartimentos.

Tal y como hemos observado tras un análisis del currículo, las materias artísticas en secundaria son susceptibles de trabajarse conjuntamente y de manera interdisciplinar, a continuación haremos un acercamiento desde otros puntos de vista y enfoques.

Los géneros artísticos poseen lenguajes propios que se caracterizan por ser maleables, flexibles e intuitivos, además, beben de la creatividad personal para expresar de manera genuina ideas y emociones a través de la percepción subjetiva y la abstracción de ideas; por otro lado, el arte es accesible para todas las edades y se enriquece y expande allende sus límites gracias a los enfoques y medios de las restantes.

Botella y Adell (2008) señalan que las artes se complementan entre sí, permitiendo al alumnado acceder a diversas formas de comprender un mismo concepto, lo cual amplía y enriquece su perspectiva sin divisiones restrictivas. Los sistemas pedagógicos actuales pueden beneficiarse de esta integración, generando efectos extraordinarios y positivos en la adquisición de conocimientos.

Beguiristain (2001, p. 76) hace una referencia más específica al vínculo concreto entre los aspectos plásticos y los musicales:

Es evidente que el lenguaje no es el único modo posible de objetivación de las ideas, de ahí la idea de que se pueda expresar el pensamiento y/o el sentimiento mediante formas gráficas o colores, tratándose de posibilidades inherentes que nos permiten analogías con las formas de composición musical. Así lo creían Schönberg o F. Schmit-Breitenbach, quien dice: “el fluir de las líneas, en la armonía de los colores, son semejantes a canciones sin texto, por lo que suponen una mayor exigencia a la capacidad de asimilación y comprensión del contemplador”.

La hermandad de las artes tiene una larga trayectoria histórica puesto que han evolucionado de la mano, expresándose desde la experiencia y simbiosis con el entorno. Pero, es a partir del arte abstracto y las vanguardias artísticas cuando se indaga y se traspasan los límites entre géneros o disciplinas con mayor osadía: “Desde principio de

siglo XX y con la aparición de las vanguardias artísticas, se ha explorado en las posibilidades de vinculación entre las disciplinas de música y pintura, entre otras” (Colomina-Molina, 2021, p. 113).

El lenguaje abstracto en particular ofrece un generoso cauce para experimentar al alumnado de cualquier edad y condiciones:

La pintura abstracta es una herramienta accesible, capaz de relacionar los sentimientos humanos y la expresión artística, mediante dos canales esenciales: el color y la forma. Y comparte con la música y las emociones esa extensión de lo abstracto e intangible (Colomina-Molina, 2021, p.122).

Por otro lado, según David (2008), la pintura abstracta y las artes en general constituyen un valioso recurso pedagógico para la enseñanza de diversas materias. Estas disciplinas complementan la formación interdisciplinar y potencian la creatividad del alumnado, permitiendo el desarrollo de actividades complementarias en el contexto del trabajo por proyectos en el aula, aunque para ello es fundamental una adecuada preparación del docente.

Cuando hablamos de la interdisciplinariedad en las artes nos referimos no sólo a su parte teórica, sino también y en mayor incidencia a su práctica puesto que “no basta con mostrar expresiones artísticas, es necesario incentivar la creatividad del alumnado, haciéndole partícipe del hecho artístico y cultural” (Colomina-Molina, 2021, p. 113). Según Silverstein y Layne (2010) la integración de las artes en el ámbito educativo ofrece diversas vías para que los estudiantes comprendan lo que aprenden y hagan visible su aprendizaje. Va más allá de ayudar a los estudiantes a recopilar y recordar información, les desafía a utilizar lo que han aprendido para construir una comprensión más profunda.

## **2.5. Concreción de la interdisciplinariedad en prácticas educativas**

Tanto la música como el resto de las enseñanzas artísticas se presumen imprescindibles en la etapa infantil y primaria, siendo en esta última donde comienza una desconexión de las mismas. Se da paso a una enseñanza por materias, parcelando y aislando los conocimientos, priorizando la asimilación de conceptos y nociones, así como las áreas de ciencias y letras. De esta forma, las disciplinas artísticas que están presentes incluso antes del dominio del lenguaje, usadas como fin y medio para el

aprendizaje, participando del desarrollo de habilidades psicomotoras, sensoriales y emocionales, potenciando la creatividad y las habilidades sociales pierden presencia y se relegan a un segundo plano.

Sterman (2018), vicedirectora de educación y vicedirectora del *Partnership for 21st Century Learning* en Estados Unidos, considera que “la incorporación de las artes en el currículo puede mejorar el éxito de los estudiantes” (p. 31). No es únicamente una apreciación, puesto que para realizar esta afirmación se respalda en resultados académicos reflejados en diferentes estudios, como el realizado por Stoelinga, Silk, Reddy y Rhaman (2015) (citado en Yelo, 2018, p. 89).

Existen otros autores más cercanos a nuestra realidad estatal como Botella y Adell (2018) que consideran que la continuidad de la formación artística interdisciplinar en secundaria ofrece diferentes ventajas en el desarrollo psicológico y emocional del alumnado: “es en este punto, cuando el alumnado se encuentra inmerso en un proceso de cambio biológico, personal y social, cuando hay que intensificar las actuaciones artísticas con enfoques más adecuados a dichos cambios” (p.112).

Las experiencias de integración de las artes en la educación son numerosas. Según Bloomfield (2000), integrar las artes en el aprendizaje enriquece otras áreas como humanidades, ciencias y matemáticas. Un ejemplo es el Whole Schools Project, iniciado en Mississippi en 1991, que promovía la enseñanza integral de artes visuales, danza, teatro y música, combinando al menos una asignatura como inglés, matemáticas o ciencias sociales. Un estudio de 2010-2011 con 5.500 estudiantes en Mississippi mostró que los alumnos que participaron en este modelo de integración obtuvieron calificaciones significativamente más altas en pruebas estatales (Yelo, 2018).

Existen diferentes proyectos dentro y fuera de nuestras fronteras que avalan el éxito de la interdisciplinariedad en las artes dentro de la educación como los llevados a cabo por Santamaría, Yelo, el Proyecto LÓVA o COFLA entre otros.

Santamaría (2018) lleva años implementando una práctica interdisciplinar en primaria que suma la metodología musical Orff y las prácticas artísticas plásticas de manera exitosa: “la metodología Orff, por su carácter holístico, sea un lugar idóneo para realizar proyectos que engloben otras áreas de conocimiento” (p. 51).

El Project Zero, desarrollado en la Universidad de Harvard, investiga propuestas interdisciplinarias en educación secundaria y ofrece materiales útiles para docentes. Uno

de sus proyectos, *Artful Thinking*, se enfoca en interpretar el arte mediante rutinas simples integradas en el aula. Estas estrategias, como preguntar a los alumnos qué saben, qué quieren saber y qué han aprendido, promueven el pensamiento. Un estudio demuestra que este enfoque acelera significativamente la capacidad de conceptualización de los estudiantes (Yelo, 2018).

El género artístico más completo e interdisciplinar que existe es la ópera. Literatura, música, teatro y artes plásticas se dan de la mano para conseguir una única obra llena de sentido y belleza, en la que el significado semántico se “viste” musicalmente. La música llega a ser tan descriptiva e intrínseca a la trama que nace el *leit motiv*, siendo Richard Wagner su máximo exponente. Un proyecto ambicioso pero que ha demostrado su efectividad y éxito teniendo como objetivo la composición y representación de una Ópera es el Proyecto LÓVA (La Ópera, un Vehículo de Aprendizaje). Éste, nace en 2008 en España como herencia del programa *Creating Original Opera*, destinado en un principio a centros de primaria poniéndose en práctica posteriormente en distintos niveles y etapas. LÓVA ha demostrado un beneficio indudable en el desarrollo integral del alumnado: “Con el desenlace del proyecto se llega a articular un espectáculo que, de acuerdo con Sarmiento (2012b) favorece el desarrollo personal, el empoderamiento y la autonomía del alumnado” (Sanahuja et al., 2019, p. 15).

Un proyecto de esta índole se caracteriza por una flexibilidad difícilmente aplicable en otros casos, ya que posibilita el desarrollo de capacidades innatas, con un ritmo adecuado a las necesidades individuales y las diversas capacidades, tal como indica Sanahuja et al. refiriéndose nuevamente a LÓVA: “Se reconoce la diversidad y se favorece la diferenciación pedagógica ofreciendo una enseñanza acorde a las necesidades, intereses y ritmos de aprendizaje del alumnado” (2019, p. 16).

En consonancia con el Proyecto LÓVA, Talaya (2022), cimienta la elaboración de un cuento musical a partir de un aprendizaje vivencial, interdisciplinar y constructivista, con el que motivar al alumnado de sexto de primaria a través de experiencias que perduren, que sean significativas y dejen un poso para el futuro.

Colomina-Molina (2021) usa “la pintura abstracta como herramienta didáctica para descubrir y diferenciar los principales tipos de palos flamencos: saetas, fandangos,

tangos, seguiriyas y soleares” (p. 121) como parte de un proyecto en el grado universitario.

Existen otros estudios que respaldan la eficacia del modelo interdisciplinario, como el realizado por de Vicente-Yagüe (2014), que explora la integración entre música y literatura, logrando una conexión unificadora entre disciplinas. Asimismo, el proyecto COFLA aborda el análisis computacional del flamenco desde áreas diversas como la antropología, la ingeniería, las matemáticas, la pedagogía y la musicología (Colomina-Molina, 2021).

En el proyecto llevado a cabo por Yelo (2018) en la clase de Artes Escénicas y Danza de un instituto de secundaria en Murcia, se buscó la representación de las impresiones tras la observación y el análisis de la exposición fotográfica “Paisajes con Alma” que desembocó “en la creación de una obra en un lenguaje estético diferente al original en la que se integren danza, expresión corporal, videoarte, arte sonoro, música concreta, etc.” (p. 84).

También se defiende y se pone en práctica la interdisciplinariedad en la esfera universitaria a través del proyecto “Estrategias expresivas, interdisciplinariedad y convivencia desde la Educación Musical” en el cual mediante la experimentación y el trabajo en aspectos compartidos entre disciplinas como las matemáticas, la literatura y la música, el alumnado explora las posibilidades expresivas de cada una, destacando el valor de la interdisciplinariedad (González et al., 2016).

Otro claro ejemplo de esta hibridación y fusión de las artes son las producciones audiovisuales, las cuales ya no se entienden sin su banda sonora o la música diegética y extradiegética que las envuelve y culmina su significado.

Si Vivaldi esculpió las estaciones en su música y Kandinsky ponía color y forma a la música de Prokòfiev, ¿por qué no explorar los límites de las artes en su más íntima relación dentro del aula, ampliando los horizontes cognitivos, experimentando y reformulando los principios pedagógicos y artísticos?

## **2.6. Desarrollo profesional docente e interdisciplinariedad**

El perfil del docente de música ha cambiado sustancialmente en respuesta a la demanda de una formación allende su especialización que combine conocimientos técnicos y artísticos con habilidades pedagógicas. Este proceso evolutivo necesario de

la figura del docente sigue siendo un desafío, pero también una oportunidad para que la práctica educativa contribuya al crecimiento cultural, artístico y emocional de las nuevas generaciones.

La interdisciplinariedad se erige como una metodología clave para enriquecer la motivación y la formación de los estudiantes a través de una perspectiva holística, innovadora e integradora que potencia el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias transversales. Para poder implementar esta práctica con rigor y acierto es necesario abordarla desde el dominio conceptual y competencial tanto de las materias intervinientes como de las metodologías y herramientas necesarias para el cometido: “La interdisciplinariedad exige la profundización en el contenido de las disciplinas que estudia cada profesional considerando las interrelaciones y los aportes de otras materias para la solución de problemas profesionales a los que se enfrentará en su desempeño profesional” (Bell et al., 2021, p. 112).

A continuación se detallan los aspectos fundamentales del desarrollo profesional involucrados en la práctica interdisciplinar:

- Conocimiento integral de la música y disciplinas enejas o afines.
  - Historia y cultura musical: Conocer la música dentro de su contexto histórico y social para comprender la evolución e interrelación entre diferentes fenómenos coetáneos al hecho musical, facilitando la integración con materias como historia, geografía, literatura, filosofía y educación plástica, visual y audiovisual.
  - Técnicas compositivas y análisis musical: adquirir o desarrollar la habilidad de conectar parámetros musicales y elementos como el ritmo, la melodía y la armonía con conceptos matemáticos y físicos, así como con el desarrollo de habilidades lógicas y creativas susceptibles de integrarse o interrelacionarse con otros géneros artísticos.
  - Dominio de recursos digitales y tecnológicos: Comprender y dominar el uso de aquellas herramientas tecnológicas fundamentales en la creación y manipulación musical, permitiendo conexiones con la materia de Tecnología y Digitalización, enriqueciendo los enfoques didácticos y conectando el aprendizaje con los avances tecnológicos entre otros.
- Competencias didácticas para la interdisciplinariedad.

- Planificación de actividades que integren diferentes materias: El profesor de música deberá ampliar su bagaje y competencia en el diseño de actividades y situaciones de aprendizaje que integren conceptos de diferentes ámbitos o áreas de conocimiento.
- Diseño de proyectos colaborativos: desarrollar la capacidad organizativa, para estructurar, coordinar y liderar proyectos interdisciplinares en los que la música converja y se complemente con otras materias.
- Evaluación integradora: Desarrollar estrategias de evaluación que tengan en cuenta la interdisciplinariedad, considerando el desarrollo de competencias clave y elementos transversales y aquellos objetivos que se hayan planteado para las actividades interdisciplinares, no solo los resultados relativos a la materia de música.
- Competencias comunicativas y colaborativas
  - Trabajo en equipo con otros docentes: Colaborar eficazmente con docentes de la misma u otras materias, compartiendo experiencias, metodologías y diferentes enfoques que se traduzcan en el germen de nuevas experiencias y prácticas educativas entre asignaturas que enriquezcan y mejoren la práctica interdisciplinar.
  - Cuando un equipo se plantea un proyecto común en torno a una experiencia y un tema, la colaboración aparece como una medida imprescindible y necesaria; además, la colaboración repercute en aspectos muy variados (conocimientos y didácticos) que benefician y hacen progresar a todos (Pozuelos et al., 2012, p. 583).
  - Fomento del diálogo y la reflexión: Generar espacios y situaciones para que los estudiantes reflexionen sobre los nexos y puntos divergentes entre la música y otras disciplinas “Cualquiera sea el problema objeto de estudio, así como su naturaleza y procedimiento, el grupo que lo asume requiere comunicación, coordinación, concentración e integración” (Mejía, 2004, p. 148).
- Adaptación e innovación en el aula
  - Incorporación de metodologías activas: Implementar metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje

basado en problemas, que faciliten la integración de contenidos y la aplicación de la música en contextos interdisciplinarios.

- Flexibilidad en el currículo: tener flexibilidad para adaptar los contenidos de música para vincularlos a temáticas transversales y a los intereses específicos de los estudiantes, alineándolos con los objetivos de otras asignaturas cuando sea posible.
- Sensibilidad cultural y artística
  - Conocimiento y respeto hacia las diversas manifestaciones artísticas.: Apreciar y enseñar la música como un fenómeno cultural amplio, no centralizado en una única civilización, vinculado a la diversidad y las manifestaciones artísticas de otras culturas y su idiosincrasia, trabajando valores y competencias transversales entre otros.
  - Enfoque intercultural: Promover la comprensión de la música como una expresión cultural que se entrelaza con otras disciplinas, ayudando a los estudiantes a valorar la diversidad cultural a través de la música.

En conclusión, el docente de música en secundaria debe tener un enfoque abierto y flexible, con una visión integral de la música y sus interrelaciones. La interdisciplinariedad en el aula permite no solo enriquecer el aprendizaje musical, sino también contribuir al desarrollo de competencias globales en el alumnado.

### **3. Justificación de los proyectos elegidos**

A continuación se presentan los proyectos elegidos, que son el germen e impulso de este trabajo. Como se ha comentado anteriormente, ambos proyectos nacen con un espíritu interdisciplinar fruto de la experiencia y la necesidad educativa, puesto que las nuevas generaciones perfilan y demandan una didáctica novedosa y creativa que rompa con la dinámica rutinaria del aula.

#### **3.1. Proyecto A. Programación didáctica 1º de la ESO**

Realizar una programación para primer curso de la ESO supuso en cierta forma un desafío, puesto que desarrollar una programación coherente con el currículo que reflejara fielmente mi postura y convicciones pedagógicas a la vez que respondiera a las necesidades de los alumnos de este curso suponía un compromiso y una entrega personal significativa. Gracias a una ordenada programación de los diferentes epígrafes y una cuidada supervisión de cada punto por parte del profesor pude encontrar un camino propio y trazar una propuesta consecuente con mis fortalezas como docente y adecuada a las capacidades cognitivas y emocionales de los estudiantes.

Me he decantado por incluir este trabajo dentro del TFM por reflejar el conocimiento adquirido durante los estudios de máster y mi experiencia como profesora, y primordialmente, me interesaría profundizar y respaldar así como mejorar la propuesta metodológica cardinal que conduce la programación, que es la interdisciplinariedad en las artes.

Antes de comenzar mi programación consideré fundamental conocer el grupo-clase al que iba a destinarse, me decanté por el primer curso de la ESO en parte por suponer nuevamente un reto, puesto que los estudiantes experimentan una etapa biológica compleja, asociada a cambios físicos y psíquicos que repercuten en una confusión e incomprensión de sus propias emociones. Por otro lado, se enfrentan a una nueva etapa educativa (secundaria) y en muchas ocasiones esto conlleva igualmente un cambio de centro de estudios, añadiendo un estrés extra a la situación convulsa que experimentan. El alumno/a en este lapso de tiempo está inmerso en la búsqueda de su identidad, prioriza las relaciones sociales y su estatus dentro del grupo, es capaz de reflexionar de manera lógica, llegando al pensamiento hipotético y abstracto y siente gran curiosidad.

Tratando de encontrar medios con capacidad para comprender y canalizar estas nuevas sensaciones y emociones, encontré la respuesta que podría ser un gran vehículo para el desarrollo de la introspección, la reflexión, el autoconocimiento y la expresión: el arte en todas sus formas. La capacidad para crear arte es una de las cualidades más hermosas, genuinas y asombrosas del ser humano. Nuestro lenguaje en ocasiones supone una limitación para expresar con coherencia y veracidad nuestras emociones y este hecho puede desencadenar frustración y malestar; mientras, el arte es capaz de revelar el mundo interior a través de distintos lenguajes, formas y medios, pudiendo ser un canal para aliviar y liberar esa carga emocional retenida.

La interdisciplinariedad entre las artes ofrece a los estudiantes herramientas psico-emocionales que les ayuden a descifrar su yo interior, valorar sus cualidades y expresarse con medios más o menos complejos pero en todo caso genuinos que refuercen su autoestima e intelecto.

La motivación por incentivar a un alumnado tan exigente a la par que vulnerable se unió al deseo de desvincularme de la secuenciación hegemónica de las unidades por contenidos, desembocando en una organización de las unidades didácticas siguiendo un *leit motiv*: “el arte en cada nota”.

La música es un arte y un lenguaje singular que abarca un sinfín de estilos, variedades, agrupaciones, culturas, nomenclaturas, etc. Por esta razón, decidir qué enseñar en el tiempo lectivo tan limitado del que dispone el profesor resulta complejo, por otro lado, desde mi enfoque pedagógico es primordial relacionarlo con su contexto para poder ubicarlo y dotarlo de significado: “(...) el arte es hijo de su tiempo. Un arte así solo puede repetir artísticamente lo que está reflejando nítidamente la atmósfera del momento” (Kandinsky, 2017, p. 39).

Por estas razones, finalmente seleccioné determinadas obras de arte (predominantemente pictóricas) pertinentes con los saberes y competencias específicas para el curso que sirvieran de introducción a la temática de cada unidad. Posteriormente, y a lo largo de la unidad, se desarrollan situaciones de aprendizaje y estrategias metodológicas interdisciplinares, utilizando y entrelazando diferentes técnicas y medios artísticos para alcanzar los objetivos propuestos.

Presentando la unidad a través de una obra de arte, ésta consigue ubicar al estudiante en un marco histórico, social, político o argumental tal como introducir un

personaje relevante de la historia o un parámetro o cualidad musical. Abarcar temas musicales desde hechos tangenciales supone edificar el conocimiento desde un proceso intuitivo y consecuente lógico. Al igual que los estudiantes de hoy día acusan unas necesidades derivadas de una época y situación político-social, los artistas en diferentes épocas se vieron influenciados por su entorno y condiciones, creando de una manera natural e intuitiva un nuevo “estilo” que definía sus rasgos y viceversa. Esto revela la interdependencia del arte con la idiosincrasia coetánea, no pudiendo desconectarse o desentenderse de la misma, puesto que emana de la experiencia de cada individuo.

Ampliar la visión del alumnado y advertir la relación intrínseca de la música con otras artes y el mundo coetáneo puede suponer una apertura emocional, ideológica, relacional y cognitiva que revertirá positivamente en su formación íntegra y la adquisición de las competencias clave presentes en el currículo.

Además de la relación mencionada entre obra pictórica, arquitectónica o escultórica que introduce y ubica cada unidad de la programación, existen diferentes metodologías activas que se conjugan y alternan dependiendo de la temática y objetivos, entre ellas el ABP, el aprendizaje por descubrimiento, gamificación, investigación, etc. Gran parte de ellas se llevan a cabo en actividades grupales por las necesidades organizativas y el interés que tiene en la práctica interdisciplinar, así como para favorecer la atención a la diversidad y la inclusión. Para ejemplificar lo explicado, vamos a profundizar en una de las unidades por incluir varias metodologías mencionadas y representar el espíritu y esencia del hilo conductor o *leit motiv* de la programación.

La Unidad didáctica 8 “La paleta de colores” parte del visionado del cuadro de Kandinsky “Amarillo, Rojo y Azul” (1925) para introducir los contenidos. La obra de Vassily Kandinsky, más concretamente la de su período abstracto, es fácilmente identificable por la combinación de colores vivos y formas geométricas en dos dimensiones. Esto se debe a dos hechos fundamentales, su gusto por indagar en la relación cromática y por tener una rara variación de la percepción sensorial llamada sinestesia.

Según la RAE, “la sinestesia es una sensación secundaria o asociada que se produce en una parte del cuerpo a consecuencia de un estímulo aplicado en otra parte de él”. Esto significa la respuesta inmediata y directa de un segundo estímulo sensorial al

percibir el primero, por ejemplo: si olemos una flor, sentimos el sabor de la fresa, o, en el caso de Kandinsky, cuando oye un sonido, ve imágenes, colores y formas.

Esta exploración del arte en su relación íntima con la música nos hace preguntarnos si seríamos capaces de relacionar de una manera casi sistemática música – imagen. ¿Hasta dónde puede llegar nuestra imaginación, creatividad y capacidad de asociación? ¿Crear un lenguaje plástico musical a través de la concreción de frases musicales, instrumentos, sonoridades, texturas...? *“El color es el teclado, los ojos las armonías, el alma es el piano con muchas cuerdas. El artista es la mano que toca, tocando una nota u otra, causando vibraciones en el alma”* (Wassily Kandinsky, 1911).

Una de las actividades más interesantes de esta unidad es el proyecto denominado “El trazo musical”, en la que los estudiantes deben crear en grupo una melodía con acompañamiento para posteriormente reflejar su sonoridad en un soporte como el papel o un lienzo utilizando las técnicas pictóricas que deseen. Los objetivos principales son relacionar aspectos musicales y visuales a través del desarrollo de la imaginación y la creatividad, así como concretar diferentes parámetros musicales y asociarlos a una representación visual o gráfica para comprender mejor su significado así como las relaciones con otras artes y sentidos.

Otra actividad interdisciplinar incluida en esta unidad es un proyecto de investigación, en el cual deben visitar el sitio web de “Google Arts and Culture”, donde se expone un proyecto en colaboración con el centro Pompidou llamado “En la intimidad de Kandinsky”. Este proyecto, indaga en la vida y obra de Kandinsky y explora las posibilidades de las relaciones que de manera natural hacía el artista entre música, color y forma. Además, a través de un juego interactivo on line, los estudiantes pueden relacionar diferentes instrumentos y sonoridades con secciones de un cuadro del pintor, creando su propia “representación musical” de la obra pictórica.

Partir de un hecho no musical pero sí artístico permite un acercamiento holístico, complejo, interesante y enriquecedor, al igual que da un acceso intuitivo y lógico a los conceptos, consiguiendo integrar diferentes conocimientos dentro de un mismo mapa con una red o entramado de caminos interconectados. En conclusión, el alumno puede encontrar un sentido y permeabilidad entre la música y los hechos que la rodean completando un puzzle que de otra forma podría quedar inconcluso. La música, como cualquier arte, permuta y se define por las condiciones emocionales de quienes la crean

y éstos a su vez están condicionados e influenciados por su marco social y político, que afecta a la creación artística indudablemente, de ahí que cada periodo histórico puede asociarse prácticamente con un estilo artístico diferente: “Cualquier creación artística es hija de su tiempo y, la mayoría de las veces, madre de nuestros propios sentimientos” (Wassily Kandinsky, 1911).

### **3.2. Proyecto B. Proyecto de Innovación Medio #**

El concepto “innovar” conlleva procesos como conocer, investigar, cuestionar, replantear, idear e involucrarse para conseguir dar un paso hacia delante en el camino hacia el cambio, la renovación y el progreso. Son palabras mayúsculas, ciertamente innovar es comprometerse con la comunidad escolar, respaldar la necesidad de continua actualización y estimulación educativa, ser ejemplo y motivación para las nuevas generaciones, así como encontrar nuevos medios que refuercen y hagan confiar en el sistema educativo.

He optado por incluir este proyecto en el TFM ya que nuevamente me decanté por una línea interdisciplinar: la creación de un musical con temática medioambiental. Barajé diferentes opciones, pero finalmente aposté por la creación prácticamente íntegra de la producción del musical, precisamente para abarcar diferentes disciplinas, preferencias y gustos de los estudiantes, así como potenciar habilidades y profesiones en muchos casos aún desconocidas por los ellos; tal vez pudiera de esta forma abrir un abanico de nuevas opciones, despertar el interés hacia otras vías laborales o simplemente dar la opción de disfrutar de un género atractivo, estimulante y enriquecedor.

Puede parecer un tanto ambicioso por el despliegue de medios materiales, humanos y de tiempo necesarios para llevarlo a cabo con éxito, pero no fui inconsciente a la hora de plantearlo puesto que el centro destinado para su implementación (IES Pedro de Luna) tiene una larga trayectoria en proyectos de este corte, más concretamente con “Clásicos Luna”, estableciendo una base y las condiciones óptimas para poder impulsarlo con ciertas garantías.

Los alumnos, dentro de la materia de música en educación secundaria pueden, en el mejor de los casos, tocar en conjunto instrumental si el centro dispone de los medios

materiales y de infraestructuras adecuados, no siendo la circunstancia más habitual; pocos de ellos llegan a ver conciertos o musicales en directo y todavía en menos ocasiones formar parte de la producción de uno de ellos. Existen demasiadas reticencias a la hora de realizar producciones de esta envergadura en centros escolares o institutos, puesto que supone un esfuerzo compartido considerable; pero, rendirse ante la onerosidad de estos proyectos supone negar una oportunidad inefable para que los estudiantes traspasen las cuatro paredes del aula y puedan sentir y experimentar la creación artística en su vasta dimensión.

La temática del proyecto (el cuidado del medio ambiente) y el medio para su performatividad y difusión permiten la integración de diversas áreas del conocimiento, tales como las ciencias naturales, artes plásticas, literatura, la ética y la educación cívica en un formato artístico. Esta interdisciplinariedad enriquece el aprendizaje significativo al realizar conexiones entre diferentes campos de estudio, además, los estudiantes aprenden a hablar en público, a proyectar su voz y a interpretar textos, repercutiendo en su mejora de la competencia lingüística. En adición, los medios para abordar la temática propician el pensamiento crítico, el diálogo y el compromiso con el cuidado del medio ambiente, involucra al estudiante y lo posiciona como un sujeto activo, relevante para la acción y el cambio, le otorga protagonismo y responsabilidad en la resolución de problemas, abordando de esta manera diferentes aspectos competenciales presentes en el currículo.

Por otro lado, las producciones artísticas implican un alto grado de creatividad y reflexión. Participar en actividades como el canto, la actuación y el baile estimulan la imaginación y la capacidad de expresarse de manera auténtica. Se pone en práctica una metodología activa, creativa y por descubrimiento para explorar las habilidades, las técnicas, descubrir el lenguaje musical, la asociación de ideas y sentimientos con la música... del procedimiento al saber. La práctica de estos métodos facilita la autonomía del estudiante y revierte directamente en su autoestima y motivación intrínseca gracias a la respuesta de los estímulos de recompensa asociados a la creatividad y desarrollo de la imaginación.

En adición, podemos decir que el teatro musical puede ser una plataforma para la inclusión, puesto que cada estudiante puede contribuir y participar con diferentes habilidades y talentos, ya sea en el escenario o detrás de él.

Otro rasgo interesante de este proyecto es la pedagogía sistémica, un enfoque educativo que considera al individuo como parte de un sistema más amplio, que incluye su entorno familiar, social y cultural. Este enfoque reconoce que los problemas individuales pueden estar influenciados por dinámicas sistémicas más amplias y busca abordarlos teniendo en cuenta estas interrelaciones. La práctica interdisciplinar proyecta un escenario idóneo para la implementación de esta metodología, puesto que cada miembro de la comunidad educativa puede aportar y ser parte del proceso contribuyendo con diferentes actividades, ya sean de organización, gestión, producción, creación o en la propia interpretación y actuación final.

Como vemos, este proyecto es interdisciplinar dentro de la multidisciplinariedad, tanto por las materias y temas abordados como por la diversidad de metodologías empleadas en su implementación. Proyectos de esta envergadura convocan y generan un ambiente propicio para crear vínculos y compromisos duraderos, reforzando los preexistentes y mejorando la capacidad organizativa de los centros; contribuye a forjar nuevas vías de autoconocimiento y motivación, fomentar valores de trabajo en equipo como el respeto y la solidaridad, desarrollar habilidades de colaboración, comunicación y liderazgo, así como aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes con el aprendizaje, ya que les brinda la oportunidad de involucrarse de manera significativa en su propio proceso educativo y ver resultados tangibles de su esfuerzo.

## **4. Reflexión crítica sobre la relación entre los proyectos**

La Programación Didáctica para Primer Curso de la ESO y el Proyecto de Innovación Medio # tienen un rasgo principal común y es sello de identidad para ambos: la interdisciplinariedad entre géneros artísticos.

Son dos proyectos de gran formato puesto que están programados para todo un curso, precisando, en el caso del Proyecto de Innovación, una mayor complejidad a la hora de su implementación puesto que requiere de la implicación y organización de gran parte de la comunidad escolar. En el caso de la programación, la organización

dependerá de la unidad didáctica que se aborde, siendo en gran parte de los casos el profesor de la materia de música el que impartirá la práctica interdisciplinar, precisando de los conocimientos pertinentes para acometerla.

La interdisciplinariedad no es un hecho puntual dentro de los proyectos, si no que impregna toda su actividad, influyendo en las metodologías, procesos, directrices y actividades que se realizan. Esto se traduce en las siguientes metodologías, recursos, enfoques y características que comparten:

- Metodologías activas: ambos proyectos se fundamentan en los principios de la Escuela Nueva, una pedagogía que postula la práctica, la experimentación y el descubrimiento como principales bastiones, utilizando recursos como la composición y la improvisación (en el caso de la música); para las artes plásticas se emplea principalmente el aprendizaje por descubrimiento, explorando, relacionando y creando con las diferentes técnicas y lenguajes artísticos.
  - Uso de metodologías como el aprendizaje basado en proyectos y aprendizaje basado en retos y métodos musicales basados en las metodologías activas: Dalcroze, Orff y Kodaly.
- Diversidad de géneros musicales: Acercamiento, análisis, experimentación y práctica de música de diferentes géneros y culturas. Se amplía el abanico de opciones musicales, huyendo de la focalización en la cultura occidental y la música culta. Esta apertura y acceso más universal expande no sólo el conocimiento, sino que fomenta el respeto y comprensión hacia otras culturas, gustos y opciones musicales, así como entender su origen y la influencia en otros géneros musicales o artísticos.
- El discente se sitúa en el centro del aprendizaje. La metodología se aparta del concepto unidireccional y transferible de la enseñanza, la educación bancaria que señalaba Paulo Freire, que erige al profesor como único portador del conocimiento, con el consiguiente dogmatismo y subjetividad que desproviste al estudiante de juicio, criterio y participación en su progreso y formación.
- El proceso dialógico: éste, contribuye a revertir la mencionada educación bancaria, propiciando la comunicación bidireccional, el pensamiento crítico y el respeto hacia otras opiniones, llegando a la democratización de la educación.

- La música como medio y como fin, poniendo el acento en la experiencia y la vivencia artística, sin importar las condiciones previas y conocimientos de los alumnos.
  - La música como medio:
    - para despertar la actitud crítica, reflexionar y concienciar sobre temas sensibles de actualidad.
    - Descubrir la capacidad de comunicación de la música junto con otros géneros y disciplinas, para alcanzar diferentes fines sociales, pedagógicos, políticos, benéficos, etc. La música protesta, los conciertos benéficos, piezas y canciones que transmiten mensajes con un trasfondo social, que intentan concienciar o transmitir mensajes de paz, esperanza y hermandad, desde la “Oda a la alegría” (Ode to joy) de Beethoven hasta “We are the world” de Michael Jackson.
    - Experimentar con las posibilidades instrumentales, vocales, corporales y materiales para desarrollar la capacidad creativa, sin importar los conocimientos previos, la técnica instrumental o el dominio del lenguaje musical.
  - La música como fin:
    - En este caso, buscando nuevas formas, géneros musicales y culturas que incentiven y motiven al alumnado, permitiéndoles ser pro-activos en el aprendizaje y decidiendo qué músicas incluir en el proceso de aprendizaje y en el resultado final.
    - Desarrollando principalmente las capacidades innatas de los alumnos a través de la expresividad musical mediante el canto, el movimiento y la asociación ritmo-palabra, así como relacionando la métrica verbal con la musical.
- Trabajo en grupo: para poder implementar la interdisciplinariedad y las metodologías activas las actividades de aprendizaje son fundamentalmente grupales. Este trabajo colaborativo deriva en una construcción del conocimiento asociado al desarrollo otras habilidades, competencias y valores como aprendizaje entre iguales, liderazgo, desarrollo de la atención y comprensión, gestión de emociones, empatía, solidaridad y trabajo en equipo entre otros.

- **Transversalidad:** La guía y base de la transversalidad en la programación didáctica son los derechos y libertades fundamentales recogidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Constitución Española. A partir del respeto hacia los mismos se puede edificar una personalidad sólida, con valores de convivencia, paz, igualdad y sostenibilidad. Los alumnos de primer curso comienzan a conformar un pensamiento propio, necesitando un por qué y para qué de la necesidad de estos valores, por ello es interesante relacionarlo con la actualidad y situaciones reales cercanas a ellos.
  - Podemos destacar los siguientes elementos transversales presentes en la Programación, siendo varios de ellos los que convergen con el Proyecto de Innovación: igualdad de género, no discriminación por diferentes ideas, ya sean políticas o religiosas así como el lugar de procedencia, el acoso y el aislamiento social, la igualdad de género, sostenibilidad y medio ambiente, la salud y el bienestar físico.
  - La competencia transversal “sostenibilidad y medio ambiente” es la que tiene más presencia en Medio #, pero siempre de la mano de otros elementos, puesto que precisa de una fuerte formación en valores como el respeto, la solidaridad, la empatía, etc., presentes en el resto de elementos transversales.
- **Pluridisciplinariedad:** si bien la interdisciplinariedad en las artes es el nexo y leit motiv de ambos proyectos, otras disciplinas convergen y se interrelacionan para un enriquecimiento en la formación integral del estudiante. En primer lugar, en Medio #, la materia de Biología y Geología aborda de manera directa y contundente el problema del medio ambiente y la educación para la sostenibilidad. Pero, como ya hemos mencionado, otros elementos transversales se yuxtaponen ya sea por ser un objetivo principal de la unidad didáctica en el caso de la Programación o por ser temas que impregnan el arte en sus diferentes formas, puesto que los productos artísticos son expresión y reflejo de las vivencias, emociones y el contexto histórico, social y político de quien lo manifiesta. La interdependencia del arte con la idiosincrasia coetánea es inevitable, no pudiendo desconectarse o desentenderse de la misma, puesto que el producto artístico emana de la experiencia de cada individuo. Así, Geografía e Historia, Lengua Castellana y Literatura, Educación en Valores Cívicos y Éticos, Filosofía, Cultura Clásica, Inglés como Lengua extranjera

y los temas transversales ya mencionados se funden con el resto de disciplinas, enriqueciendo el proceso y el aprendizaje para la vida y formación futura, es por ello que podemos hablar de una pluridisciplinariedad dentro de la interdisciplinariedad.

La interdisciplinariedad bien entendida no es sólo la adicción de disciplinas, sino la comunión entre ellas para obtener un beneficio o resultado que repercuta en la formación del estudiante de manera significativa. Es por ello que ambos proyectos conciben el aprendizaje como un proceso edificante a través de diferentes estrategias:

- Ubicar el/los conocimientos dentro de su contexto. Dependiendo del tipo de conocimiento, habilidad o competencia podrá tener un contexto histórico-temporal, social, temático, etc.

- Relacionarlo con otras disciplinas a través de la reflexión crítica, el diálogo y el pensamiento deductivo, buscando nexos intrínsecos o extrínsecos, puntos en común o divergentes, etc.

- Descubrir y experimentar las relaciones y nexos a través de metodologías activas, mediante la creación y la improvisación, dentro de disciplinas como la música, la danza, el teatro o la pintura.

- Combinar agrupaciones dependiendo de las necesidades metodológicas y como recurso para mejorar las relaciones interpersonales y el enriquecimiento

- Confiar en los estudiantes y sus propuestas para ampliar horizontes y explorar los límites de las disciplinas y sus posibilidades.

- Usar los géneros artísticos de manera experimental, dejando un amplio margen para la imaginación y la creatividad, como recurso para la creación de nuevos lenguajes y estilos, integrando y alternando diferentes medios, representaciones gráficas, gestos y movimientos, creación de instrumentos, etc.

- Utilizar diferentes recursos materiales e infraestructuras, integrando el espacio, los instrumentos y soportes artísticos para crear nuevas dimensiones y estructuras que participen o sean parte del producto final.

Asociar los proyectos educativos supone aunar caminos para definir una misma deriva educativa. Este consenso pedagógico sirve de guía y referencia tanto para la

actividad docente como para los estudiantes, que ven una coherencia y cohesión en la didáctica y son capaces de entender, relacionar y anticipar el rumbo de su aprendizaje.

## 5. Conclusiones y perspectivas de futuro

En el trabajo presentado se ha puesto en evidencia la relevancia de la interdisciplinariedad en las artes dentro de la educación secundaria obligatoria para conseguir la formación integral del estudiante, entendida como aquélla que reúne no sólo conocimientos, sino también destrezas, habilidades competenciales y valores con los que satisfacer las futuras necesidades laborales, emocionales y sociales. La metodología interdisciplinar, entendida en su amplia dimensión e integrando todas las prácticas y estrategias pertinentes puede ser una gran aliada del docente, siempre y cuando exista un compromiso con la educación, un acercamiento sincero y responsable hacia las diferentes disciplinas y un trabajo cooperativo entre los profesores de las diferentes especialidades implicadas.

La era tecnológica, la globalización y la sociedad de la información han forzado un viraje en la forma de relacionarnos, comunicarnos, comprender y aprender. Vivimos en la época de la superespecialización y la obsolescencia programada, los nuevos conocimientos y avances expiran casi a mayor velocidad que el tiempo que se precisa para asimilarlos. Es por ello que la figura del docente, independientemente de la materia que imparta, debe huir de la comodidad de la rutina en el aula y replantear constantemente su actuación al igual que investigar nuevas opciones pedagógicas estimulantes y atractivas para los estudiantes. La interdisciplinariedad permite una amplia variedad de conjugaciones no sólo de disciplinas sino también de metodologías y medios (como las TIC), dejando un amplio margen a la creatividad y la innovación del docente. Esta cualidad maleable permite una gran flexibilidad, actualización y reconfiguración de las estrategias interdisciplinares, dependiendo de las características y evolución del grupo-clase y de las necesidades individuales de cada estudiante, favoreciendo la inclusión y la atención a la diversidad.

En concreto, la interdisciplinariedad entre materias o géneros artísticos posibilita un aprendizaje más allá de la asimilación de conceptos o adquisición de destrezas, persigue un desarrollo psico-emocional que complete la formación y configure la personalidad del estudiante, a través de un trabajo emocional, estético, creativo e introspectivo. Los lenguajes artísticos poseen un gran valor expresivo, tras una labor reflexiva y de abstracción de ideas el individuo es capaz de comunicarse de manera genuina, única e intransferible. Desarrollar estas aptitudes repercute en la mejora del

autoconocimiento, la autoestima y por tanto la autoeficacia, ya que el discente participa en todo momento del proceso de construcción del aprendizaje, obteniendo un resultado visible o perceptible que refuerza el sentimiento de logro.

Por otro lado, en el momento en que se yuxtaponen diferentes géneros, las opciones artísticas se multiplican, dejando un amplio margen a la imaginación para idear nuevos lenguajes, estilos o géneros, potenciando el pensamiento divergente y la meta cognición del estudiante.

La música ofrece la flexibilidad y permeabilidad idóneas para el trabajo interdisciplinar, existen evidencias en géneros como la ópera, el musical y la danza, pero también en el arte abstracto y vanguardias artísticas que experimentan con las infinitas posibilidades que pueden ofrecer las artes plásticas a partir de una experiencia musical o viceversa.

En adición, la práctica eminentemente grupal de la interdisciplinariedad a través de las metodologías activas como el ABP facilita el desarrollo de habilidades sociales, la cooperación, la cohesión y sentimiento de pertenencia al grupo, así como la inclusión. Sentirse parte de un todo otorga un valor único e intransferible a la propia aportación, dota al estudiante de una mejora en sus relaciones interpersonales e intragrupal, fortalece la autoestima y refuerza una visión constructiva y positiva personal. Por otro lado, permite la profundización en el desarrollo de las competencias clave, puesto que los estudiantes necesitan alimentar el arte con su experiencia, movilizándolo su bagaje de conocimientos y habilidades.

Tras este estudio podemos concluir que la práctica de la interdisciplinariedad en las artes puede suponer un reto por trascender la práctica habitual del docente, precisando de la movilización de recursos materiales, humanos, intelectuales y organizativos onerosos, pero no podemos obviar la inestimable contribución que esta práctica puede ofrecer para la formación de los estudiantes en todas sus dimensiones tal y como se ha expuesto, así como fomentar cauces más conscientes, sensibles y amables para adaptarse, integrarse e interaccionar con el mundo.

La práctica interdisciplinar más continuada y extendida entre los profesionales docentes podría ayudar a generar una didáctica más atractiva y estimulante para el alumnado; La contribución de ideas, así como compartir y contrastar opiniones en la creación de proyectos comunes son un poderoso aliado para generar propuestas

metodológicas innovadoras y participar con la comunidad escolar y la sociedad para el progreso y evolución de las generaciones futuras.

## 6. Referencias

- Alsina, P. (2007). Educación musical y competencias: referencias para su desarrollo. *Eufonía, Didáctica de la Música*, 41.
- Beguiristain, M. T. (2001). *Los inmortales: V. Aleixandre en la obra de M. A. López Artiga y Aurora Valero*. Valencia: Biblioteca valenciana. Generalitat Valenciana.
- Bell, R. F., Orozco, I. I., y Lema, B. M. (2022). Interdisciplinariedad, aproximación conceptual y algunas implicaciones para la educación inclusiva. *UNIANDÉS Episteme*, 9(1).
- Botella, A. M<sup>a</sup>., Adell, J. R. (2018). La integración de las artes a través de una propuesta didáctica en educación secundaria obligatoria: música, plástica y expresión corporal. *Vivat academia Revista de Comunicación*, 142.
- Bloomfield, A., Childs, J. (2000). *Teaching Integrated Arts in the Primary School*. Nueva York: Routledge.
- Colomina-Molina, T. (2021). Aprendizaje de los palos flamencos mediante el uso de la pintura abstracta. *ArtsEduca*, 29.
- Orden ECD/1172/2022, de 2 de agosto, por la que se aprueban el currículo y las características de la evaluación de la Educación Secundaria Obligatoria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. BOE núm. 187, de 5 de agosto de 2022.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, P., Trow, M. (1997). *La nueva producción del conocimiento*. Colección Educación y conocimiento.
- González, M. M., Perandones, M., Rodríguez, G. A. (2016). Estrategias expresivas, interdisciplinariedad y convivencia desde la Educación Musical II. *DEDiCA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES*, 10
- Gomzyakova, N.Y. (2020). The role of an interdisciplinary approach in the implementation of tasks special and inclusive pedagogy. Acta de conferencia en Educación Inclusiva, Teoría y Práctica. Obtenido de: <https://elibrary.ru/item.asp?id=43943215>.
- Kandinsky, W. (2017). *De lo Espiritual en el Arte*. Kandinsky.

- López Huancayo, I. (2019). El papel de la interdisciplinariedad en la enseñanza aprendizaje de la matemática. *Formacionib*. Obtenido de: <http://formacionib.org/noticias/?El-papel-de-la-interdisciplinariedad-en-la-ensenanza-aprendizaje-de-la-697>.
- Martín, J. F. (2023). Multidisciplinariedad (o interdisciplinariedad) y transversalidad bajo la perspectiva de la ley orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de educación. *Revista Supervisión* 21, n° 69.
- Mejía, M. (2004). La interdisciplinariedad en la educación secundaria. *Plumilla educativa*, 3 (1).
- Morin, E. (1997). Sobre la Interdisciplinariedad. Curso Internacional sobre la Complejidad y la Transdisciplinariedad. *Unesco, Colciencias, CNRS*.
- Pozuelos, F., Rodríguez, F., Travé, G. (2012). El enfoque interdisciplinar en la Enseñanza universitaria y el aprendizaje basado en la investigación. *Revista de Educación Universidad de Huelva*, 357.
- Sanahuja, A., Moliner, O., Moliner, L. (2019). Gestión del aula inclusiva a través del proyecto LÓVA: la ópera como vehículo de aprendizaje. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 16, 3-19.
- Santamaría, P., Martínez, S. (2018). Música y arte plástico en el Orff Schulwerk. *Padres y Maestros*, 375.
- Silverstein, L. y Layne, S. (2010). Defining Arts Integration. *The Kennedy Centre, Arts Edge*. Recuperado de <http://www.kennedy-center.org/education/>
- Talaya, M. (2022). El curso escolar en tres actos. Una visión innovadora del paradigma educativo. *Ediciones Universidad de Salamanca / Popular Music Research Today* 4, 99-115.
- Touriñán, J.M., Longueira, S. (2010). La música como ámbito de educación. Educación “por” la Música y educación “para” la Música. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Yelo, J. J. (2018). La recreación artística de textos e imágenes como modelo para el desarrollo de la creatividad y la integración de los lenguajes expresivos en el aula de Música. *Revista Electrónica de LEEME*, 42, 84-98.



## 7. Anexos

### 7.1 Programación Didáctica para 1º Curso de la ESO

#### Índice

1. Introducción y justificación
2. Análisis del contexto
5. Contribución de la materia y la programación a la adquisición de las competencias clave.
6. Competencias específicas **¡Error! Marcador no definido.**
7. Saberes básicos
8. Plan de implementación de los elementos transversales. **¡Error!**

#### **Marcador no definido.**

9. Orientaciones metodológicas y didácticas **¡Error! Marcador no definido.**
1. Modelo de intervención educativa **¡Error! Marcador no definido.**
2. Principios básicos generales y curriculares.
3. Estrategias metodológicas
5. Plan digital **¡Error! Marcador no definido.**
6. Materiales y recursos didácticos. **¡Error! Marcador no definido.**
10. Atención a las diferencias individuales del alumnado. Medidas y estrategias
11. EVALUACIÓN
  2. Tipo de evaluación
  3. Criterios de evaluación
  4. Procedimientos de evaluación **¡Error! Marcador no definido.**
  5. Instrumentos de evaluación
  6. Criterios de calificación

7. Evaluación ordinaria, trimestral y final
  8. Modos de comunicación de la evaluación
  9. Plan de seguimiento personal
  10. Medidas de recuperación. Plan de refuerzo individualizado
  11. Evaluación del proceso de enseñanza y de la práctica docente
  12. Mecanismos de revisión, evaluación y modificación de la programación didáctica
12. Actividades complementarias
  13. Unidades didácticas
  14. Bibliografía
  15. Anexos
1. ANEXO I Relación de lecturas previstas para el Plan Lector

## 7.2. Proyecto de Innovación Medio #.

### Índice

1.	Justificación e importancia de la temática objeto de la innovación .....
2.	Análisis del contexto .....
3.	Planteamiento del problema y objetivo de innovación.....
4.	Orientaciones metodológicas y didácticas.....
1.	Modelo de intervención educativa .....
2.	Estrategias metodológicas.....
5.	Estado de la cuestión .....
6.	Metodología.....
7.	Diseño del proyecto .....
8.	Mecanismos de revisión, evaluación y modificación del proyecto de innovación.
1.	Métodos e instrumentos para la recogida de datos del proyecto de innovación .
2.	Cómo dar respuesta a los objetivos planteados en la innovación .....
3.	Relación con resultados de otros proyectos .....
9.	Conclusiones.....
10.	Unidades didácticas en las que se llevan a cabo acciones para Medio Sostenido.....
1.	Unidad didáctica 3 “Música para una causa”.....
2.	Unidad didáctica 6 “Medio Sostenido”.....
3.	Unidad didáctica 10 “Desde el Pop ya no hay Stop” .....
11.	BIBLIOGRAFÍA .....
12.	ANEXOS .....
1.	ANEXO I. Encuesta etapa inicial (respuesta cerrada). .....
2.	ANEXO II Entrevista profesorado (semiestructurada).....

3. ANEXO III Encuesta etapa final (respuesta cerrada).....
4. ANEXO IV Encuesta etapa final (con respuesta abierta, opcional) .....

